



Educación vial

Por: Marta Soto



Índice

El relato del día

3

¿Por qué se insultan los conductores?

6

En la carretera

10

Imágenes que dicen más que las palabras

12

¿Qué podemos hacer?

14

Jóvenes al volante (algunos, no todos)

16

Conclusión

18

El glosario

19

El relato del día

• El colegio organizó una semana muy interesante llena de actividades. Había conferencias, talleres y sesión de cine. Los alumnos llevaban su hoja y programaban sus horarios con aquellas actividades que más les apetecía hacer.

María escogió varias, entre ellas una de educación vial con la Policía Municipal de Tránsito (PMT) y los bomberos voluntarios. Y es que María deseaba empezar a manejar, ya soñaba con el día que llevaría su carro, con su música y sin depender de los horarios de nadie. Por eso pensó que esta actividad le sería muy útil. \

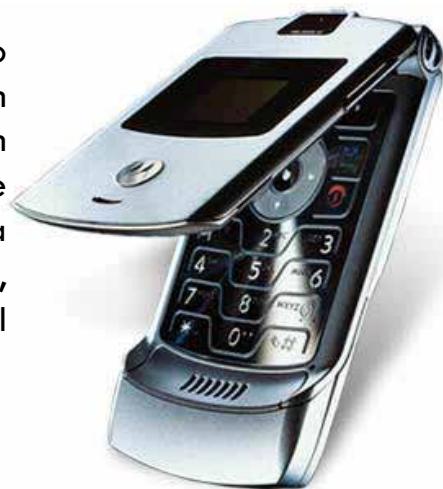
Cuando se lo comentó a Pablo, este decidió que él también se apuntaba, su sueño no era ir en carro sino en moto. Una moto grande y negra. Pero de momento debían esperar aún algunos años, mientras tanto ya estaba ahorrando.

Tanto María como Pablo habían tenido la suerte de tener unos padres que



manejaban bien. Siempre responsables en el volante. Eran un buen ejemplo para aprender. Pero muchas veces al llegar al colegio María se fijaba cómo lo hacían las otras personas. Y pensaba que no todos sus compañeros gozaban de la misma suerte que ellos. Había padres que llevaban a los alumnos en moto y ninguno con casco. Había padres y madres que siempre iban tarde, siempre estresados. Acostumbraban a actuar de la misma manera: llegaban con sus carros y decidían parar todo el tráfico para hacer que sus hijos descendieran del vehículo en vez de parar en el sitio correcto. Estos padres tan ocupados y tan estresados casi no tenían tiempo ni de despedirse, porque estaban concentrados hablando por sus celulares, organizando la jornada laboral.

Se conformaban con lanzar besos al aire, como quien regala besos a los pájaros del árbol. Un día María le dijo a uno de esos niños que salían cada mañana volando del carro en medio de la carretera, cuál era la profesión que tenía su madre, que siempre estaba tan atareada, estresada y sin tiempo para acompañarlo al colegio. Le dijo que no trabajaba.



Que lo que hacía era organizar su agenda, desayuno con las amigas, peluquería, pilates...que se estresaba fácilmente. María no se lo podría creer. Es decir, su madre trabajaba dentro y fuera de la casa pero siempre hallaba la manera de organizarse para ir con tiempo, para hacer las cosas bien y para acompañarles y despedirles afectuosamente. Y es que con buena organización las cosas salen mejor. Y aún más si te despiden con un abrazo y no con un beso volador.

María animó a su compañero a que se apuntara al curso junto a ella. De esta manera podría aprender muchas cosas y le podría dar una clase particular a su madre acerca de que los hijos aprenden de los padres, que los padres son un modelo a seguir y que deben demostrar con el ejemplo. Entonces los dos estuvieron de acuerdo que estaría bien hacer talleres para padres, pues hay cosas que sería interesante compartirlas padres e hijos.

Todo hacía pensar que sería una semana genial, llena de aprendizajes y de actividades variadas. Nada como poner en práctica las cosas que se aprenden.



¿Por qué se insultan los conductores?

Esto es una pregunta a la que Pablo aún no ha conseguido encontrarle una respuesta. Hay personas que son tranquilas y que cuando suben al vehículo se transforman total y repentinamente. Personas calmadas, dominadas por un extraño ataque de agresividad. O personas nerviosas que se desesperan cuando los otros no van tan rápido como ellos. El repertorio de las palabras utilizadas cuando se enojan es amplio y supongo que todos ya tenemos en mente algunos ejemplos.

Pero, ¿de qué sirve insultar y gritar entre las paredes del vehículo? Supongamos que insultando o gritando hacemos saber que lo que ha hecho una persona es una falta de cortesía, un acto imprudente, incorrecto y quizás prohibido o peligroso. Hay personas que incluso bajan el vidrio, sacan las manos y hacen mil gestos en un segundo, otros bajan y se enfrentan como si de boxeo se tratara. Pero ninguna de estas actuaciones consigue solucionar el problema. La solución está en ser responsables y actuar correcta y diligentemente. Eso favorece nuestro bienestar y el bienestar de los otros.

Mi responsabilidad y buena actuación trasciende de mi espacio y favorece a toda la sociedad. Entonces, si hacemos una operación de multiplicación nos daremos cuenta que cuanto más gente actúe así, mucho mejor funcionará la sociedad, su bienestar, su seguridad y su felicidad.

También podemos hacerle ver a una persona que con su actuación está poniendo en peligro a otras. Pues tenemos derechos pero también tenemos deberes y respetar los derechos de los otros es uno de estos deberes.



Además, podemos utilizar herramientas como escribir a la municipalidad. Si vemos que en una parte de la carretera siempre hay problemas, hacerles saber que haría falta presencia de la PMT ahí.

También podemos tomar fotos y escribir en el periódico. Si somos peatones y nos damos cuenta que no tenemos espacio para andar, se lo debemos hacer saber a la municipalidad o hacerle notar que no hay paso de peatones por donde cruzar y que a uno solo le queda sortear los vehículos conteniendo el aire.

Que personas mayores se deben quedar en casa porque no pueden andar con su caminador por las irregularidades del suelo, piedras, hoyos etc...estas son situaciones que debemos intentar cambiar. Pero para cambiarlas hace falta la entrega y compromiso de los ciudadanos.

Ahora pensarán....yo solito no puedo cambiar el país....no puedo cambiar la manera de manejar de los conductores de camioneta, ni de los que manejan al doble de la velocidad permitida... es cierto, pero podemos empezar por cambiar nuestro entorno



más cercano, podemos realizar campañas para toda la escuela, podemos organizar ferias, podemos hablar con la municipalidad para hacer una campaña que ayude a corregir ciertas conductas o podemos hacer una campaña publicitaria en el colegio que ayude a concienciar a la comunidad. Hay muchas opciones.

Todos tenemos tareas, todos hacemos muchas cosas, pero si queremos cambiar algunas situaciones debemos cooperar conjuntamente.

Lo importante, la clave de todo radica en poner energía y pasión y organizarse bien, como lo hace la madre de María.





En la carretera

Si una persona actúa bien, si es responsable, no solo se hace un favor a sí mismo, reduciendo los riesgos, sino que ayuda al conjunto de la sociedad porque no pone en peligro a nadie con su buen hacer.

- Debemos saber que el alcohol y las drogas perjudican seriamente la salud y entorpecen nuestras habilidades para la conducción. Si las consumimos, nuestras capacidades se alteran, no tenemos la misma habilidad para concentrarnos ni reaccionamos tan rápido. Ponemos en riesgo nuestra vida y la del resto de personas, tanto nuestros pasajeros como los otros conductores y peatones.
- Cuando se maneja con sueño también se asume un gran riesgo porque en cualquier momento podemos quedarnos dormidos y provocar un gran accidente.
- Cuando vamos manejando y apartamos la vista de la carretera para mirar la publicidad, cambiar la estación del radio o para buscar el celular también estamos poniendo

en riesgo nuestra seguridad. ¡No digamos si marcamos un número o chateamos!

- Cuando alguien va sin cinturón de seguridad está poniendo en riesgo su vida.
- Cuando un peatón cruza por la carretera en vez de utilizar la pasarela, pone en riesgo su vida y la de los conductores, cuando un padre sube a su hijo al carro sin sujetarlo bien está poniendo la vida de su hijo en peligro.



Imágenes que dicen más que las palabras

Prestemos atención a algunas situaciones que vemos cada día. Todas estas imágenes se encuentran en Prensa Libre en un apartado llamado “El ojo del lector” donde los lectores envían fotografías de escenas que quieren hacer públicas al resto de lectores.



¿Increíble verdad? Y la lista podría continuar hasta el infinito y más allá. Lo importante es que tomes buena nota y participes responsablemente para que la lista se vaya reduciendo.

Hay una frase que se encuentra en muchos espacios públicos, dice así: “Por favor, intente dejarlo mejor de como lo ha encontrado”. Pues esta es la frase que podríamos poner en un post it y colgarla en nuestro bloc de notas. En vez de tener una posición conformista de decir “así es y no puedo cambiarlo” optar por imaginar que puedes participar del cambio e imaginar una sociedad mejor para cuando vengan nuevas generaciones y decir “así es, pero puedo participar para cambiarlo”.



¿qué podemos hacer?

Situación n°1: Cuando vamos en una camioneta no podemos ir moviéndonos, debemos ir sentados, cuando bajemos debemos cerciorarnos de que no haya ningún peligro. Si antes de subirnos vemos que la camioneta está llena, que la gente está de pie, mejor esperemos la siguiente.

El trayecto se debe hacer en condiciones apropiadas y sobretodo protegiendo nuestra seguridad. Aunque está prohibido sobrecargar los vehículos, en la práctica se les debería exigir mucho más el respeto a la seguridad de las personas. Pero mientras esperamos que esta situación cambie lo que sí podemos hacer nosotros es proteger nuestra propia vida y promocionar que las personas que nos rodean hagan lo mismo.

No podemos hacer algo porque todos lo hacen o porque siempre se ha hecho así. Debemos tener una mentalidad de cambio, de parar, analizar y reflexionar y ser capaces de cambiar.

Situación n°2: Cuando juguemos en la calle debemos ver dónde jugamos y cómo lo hacemos. No podemos jugar en una calle donde pasan vehículos, no todos los vehículos que circularán por

la calle serán vecinos, no todos sabrán que ahí normalmente juegan niños y no todos van a tener una velocidad lenta. Puede que pase un carro con una mujer embarazada que le urge ir al hospital o un joven que llega tarde a su entrevista de trabajo. Vale más prevenir.

Situación n°3: Cuando encontremos señales de tráfico debemos pensar que están ahí por alguna razón, debemos conocerlas y debemos respetarlas.

Situación n°4: Cuando utilicemos una bicicleta debemos hacerlo bien, utilizando casco y circulando únicamente en los sitios seguros, teniendo presente el tráfico y las señales.

(algunos, no todos)

Reflexionemos...

¿Competir en la carretera? ¿Por qué? ¿Exhibición? ¿Autoafirmación delante del grupo?

¿Tomar drogas? ¿Experiencias nuevas que ponen en riesgo tu vida? ¿Perder el control? ¿Sin recuerdos? ¿Atacando tu salud?

¿Beber alcohol? ¿Dejar la timidez? ¿Sentirte importante dañándote y poniéndote en ridículo? ¿Olvidando lo que dijiste? ¿El riesgo en que estuviste?

Frases de un sábado por la noche al salir de la discoteca después de haber bebido alcohol

A mí nunca me pasa nada.

Yo siempre controlo la situación.

Yo tengo reflejos.

La policía nunca me ha dicho nada.

Mi padre siempre lo ha hecho.

Debemos recordar

Que aunque pensemos que controlamos la situación cuando bebemos nunca la controlamos al 100%, la concentración y los reflejos quedan perjudicados. Por lo mismo tampoco debemos

abordar un carro cuyo conductor haya bebido.

Abrocharnos el cinturón de seguridad, vayamos delante, detrás, derecha o izquierda, viaje largo o corto. Tengamos presente esta frase: “Si la distancia es muy corta como para abrocharse el cinturón, vaya a pie.”

Siempre viajar en la cabina, nunca en la palangana de un pickup o en la cama de un camión.

Llevar el casco si vamos en moto o en bicicleta.

Respetar las señales de tráfico.

Un NO rotundo a las drogas y al alcohol.

NO a las carreritas.

Evitar las distracciones en la carretera.

Debemos prestar atención siempre.

Tener en cuenta las distancias y el tráfico para programar el tiempo e ir sin prisa.

Tener en cuenta las velocidades de los vehículos al cruzar.

Si no tenemos visibilidad correcta mejor no cruzar. Si voy a cruzar pero no veo bien si vienen vehículos mejor busco otro punto por donde cruzar.

Conclusion

Pueden introducir nuevos hábitos ahí donde vayan y donde estén. Introducir una nueva conducta y abandonar un hábito que perjudica no siempre es fácil pero si se es perseverante y se hace de manera continuada los hábitos se pueden cambiar.





Apetecía (Apetecer): tener ganas de algo o desearlo.

Autoafirmación: Demostrar la seguridad que uno tiene en uno mismo.

Concienciar: Tomar conciencia de algo o hacer que alguien sea consciente de algo.

Descendieran: bajaran, disminuir en cantidad o calidad.

Diligentemente: Con cuidado y prontitud.

Laboral: perteneciente o relativo al trabajo, en su aspecto económico, jurídico y social.

Radica: estar o encontrarse en determinado lugar. Sinónimo: consistir: estar fundado algo en otra cosa.

Trascender: Estar o ir más allá de algo.

Volante: pieza, generalmente en forma de aro, con la que el conductor dirige un vehículo móvil.



Educación vial

Por: Marta Soto

Palabras: 2,000

Imágenes: Shutterstock